

Apuntes históricos del Ajedrez

Por SCH

Las reglas que existen en la actualidad en el juego del ajedrez no siempre han sido las mismas; el noble juego a través de los tiempos ha sufrido variaciones muy notables. La posición de las piezas antes de la primera jugada data de unos mil años. Antes de este período de tiempo la posición inicial y el movimiento de algunas piezas eran completamente distintos. Respecto a como se movían y se colocaban por aquel entonces las piezas, existen opiniones muy dispares; bástenos señalar que hace mil años el ajedrez había progresado muy poco en lo que atañe a la manera correcta de jugarlo. Seguramente existían entonces maestros jugadores pero es probable que su teoría acerca de como debía jugarse no se extendía más allá de unas nociones superficiales sobre el valor y la movilidad. Se sabe que se exageraba sobre la importancia de mantener el rey resguardado detrás de numerosas obstrucciones. De literatura ajedrecística muy poco nos queda relativo a aquel entonces, como no sean apuntes, que se refieren a posiciones llenas de ingenio y en las cuales se debía dar mate, bajo restricciones curiosas. Por ejemplo: que determinado peón debía dar mate en un número de jugadas determinado también, mientras que algunas otras piezas deberían ser inviolables. De estos problemas o estratagemas, muy pocos tienen interés en la actualidad, si alguno ha sobrevivido al «viejo ajedrez» ha sido más bien fruto de la casualidad más que del propósito de crearlos.

En el transcurso de los años 1000 al 1500 de la era cristiana, el ajedrez hizo bastantes progresos. Aunque muy lentamente, dieron un impulso a las viejas reglas muy de acuerdo con su imaginación, los árabes en España, los nobles de la raza latina y los judíos cultos.

El hecho que marcó una nueva era en el ajedrez fué la invención de la imprenta; posteriormente se ha desarrollado impulsado por las exigencias de la civilización. Como se adaptó el cerebro humano a las dificultades que se fueron planteando a la siempre creciente curiosidad de los numerosos investigadores no es lo que nos habíamos propuesto explicar; bástenos señalar que fueron subsanadas gradualmente hasta la época actual en que se ha construido esta teoría que es el orgullo y justificación del maestro de ajedrez moderno.

El primer teórico de ajedrez fué Juan de Lucena que publica su obra fundamental en la historia de este juego, con el original y sugestivo título:

REPETICION DE AMORES;
E ARTE DE AXEDRES. CON
CL JUEGOS DE PARTIDO.

Se imprimió dicho libro en Salamanca, en el año 1497 (es decir, este año se cumple su 454 aniversario); lo dedica al Príncipe D. Juan, hijo de los Reyes Católicos que, como es sabido eran aficionados a nuestro juego sobre todo D. Fernando. Inició Lucena con él una nueva forma de ajedrez: el cambio que se produce es debido a una causa profunda: la enorme cantidad de partidas que terminaban en tablas debido al escaso valor ofensivo de las piezas.

Al aumentar el valor agresivo de algunas piezas como la dama que actúa de torre y alfil a la vez, muere un ajedrez que ya sólo interesará en el futuro a los investigadores.

A este ajedrez modificado los italianos lo llamaron «alla rabiosa». Lucena aporta abundantes ideas notables, pero como ha pasado un sin fin de veces máxime si son españolas se han atribuido a autores distintos del verdadero: tenemos el caso del Problema llamado «de la coza» o «etoufé» que Philidor



CARNET DE ARTE

La casa pre-fabricada

lió ya de lo local, y traspasó las fronteras.

Se han mandado a Venezuela y a Portugal; y allí han dado excelente resultado. Y esto es cosa que consuela.

Las casas hechas aprisa, son hoy una novedad; pero a la posteridad, todo ello ha de causar risa... Que al fin y al cabo, tres días, demasiados días son Más rápidos Calderón y Lope sus fantasías dramáticas realizaron, pues «de las musas al teatro» «solo en horas veinticuatro», algunas de ellas pasaron.

Seguro que cualquier día se superará la marca, y algún Noé construirá su arca de la noche al mediodía....

Mientras tanto, aprovechemos rapidez tan desusada y nuestra ansiada morada, rápidos pre-fabriquemos.

¡Novios: a casarse tocan! No es ya excusa lo del piso. Se firma hoy el compromiso con el constructor. Colocan la primera piedra de ella. Mañana os podeis casar.... Y del viaje al regresar, casa teneis linda y bella, sin que falte ni un detalle— con mobiliario inclusive— Y si allí feliz se vive, ¿quién pues se queda en la calle? No son las casas iguales. Las hay de catorce tipos: para pobres, para ricos, burgueses y menestrales. Todas bonitas serán, pues se trazó su proyecto de modo que hagan efecto, cuando acabadas están. Cada cual escogerá la que a su gusto acomode o a su bolsa no incomode, pues todo se arreglará. Y en un rincón del jardín o en un solar apropiado, con vuestro ideal realizado, la dicha no tendrá fin.

No desoigais mis consejos, parejas ilusionadas... Sin casas pre-fabricadas, sereis aun novios, ya viejos. La casa pre-fabricada, nos ha llegado en buena hora... ¡La elgirá la señora!.. ¡Y apenas costará nada!

ARTEMIO

se atribuye en su «Analyse du Jeu des Échees» con muy poco respeto a nuestro compatriota, que dos siglos y medio antes lo había desarrollado. También la tan en boga defensa francesa es usurpada muchos años más tarde a Lucena. El gambito llamado de Damiano que empieza a llamarse así en un libro italiano del 1512 titulado: «Libro da imparare giogare a scacchi et delitos ssimi Parti ti revisite et correcti» se comete una injusticia histórica: es el gambito de Lucena. Lasker campeón del mundo (1904) haciendo honor a la verdad española también lo reconoce así.

La idea dominante de aquel período de Lucena parece haber sido que debe ganar el que tenga más ingenio en urdir celadas o trampas para su contrario. Hacerle concebir la esperanza de que ganará y más tarde sorprenderlo con un contragolpe que el no ha previsto, parece haber sido la iniciativa llevada a cabo por los jugadores de aquel tiempo. Lucena creó la celada o trampa y esta fué la precursora de la estrategia, después los primeros que lucharon bravamente por adelantar fueron Damiano, Salvio, Ruy López, Paolo Boi, Il Putino etc. fatigosos caminos que debe recorrer todo aficionado a la teoría del ajedrez con aspiraciones nacionales o regionales.

Selvatans o Empordanesos?

Vaig sentir a Barcelona,
a la Rambla, en un café,
dos senyors que discutien,
i segons va dir el cambrer
eren, un sastre de Gracia
i un barber del Poble Sec.

— Per mi allà son a La Selva.
— No, que allò es empordanès.
— Miri lo que diu En Pere.
— En Pau ho diu al revés.
— Vostè no sab Geografia.
— I vostè d'Història res.
— Vostè és una mica burro.
— Al **menos** tant com vostè.

* * *

I allò. El que són les coses.
Per una casualitat
vaig tenir de fer un viatge.
I una mica preocupat,
agafo bitllet directe
i en el tren'nava pensant.

Vas a Sant Feliu de Guixols
mes resulta que no sabs,
si ara te'n vas a La Selva
o si vas a l'Empordà.

* * *

I a l'arribar a aquella vila,
que ara diu que ja és ciutat,
jo que he estat a mitja Espanya,
en vaig quedar-ne encisat.

La gent és franca i riallera.
Hi ha un passeig vora del mar,
mes que un passeig, tres **passetjos**,
i jardins tot al voltant.
Per la vista, una delícia.
Per l'esperit, un esplai.

* * *

Hi havia al vespre, sardanes
al passeig, i em va agradar.
I havent sentit tantes coses
de La Selva i l'Empordà,
i com que no sé ballar-les
al sistema selvatà
perquè, francament el trobo
una mica complicat,
vaig sentir-ne tanta angúnia
que casi no vaig sopar.

* * *

I assegut a una terrassa
d'un de tants cafès com hi ha,
a la primera sardana
m'estava de vigilant.

* * *

Quan la cobla fa l'«entrada»,
no hi ha cap rotllo format.
Tant-se-val, perquè es comensa,
en els dos estils, igual.

Paciència doncs. M'espero,
que es véu que s'hi posen tard.
Deu ser per assegurar-se
de que l'hagin ben comptat.

A la fi se'n comença una,
en els curts després dels llargs.
Vint-i-cinc cap a l'esquerra.
A veure ço que faràn?
I pla! un tres a la dreta!
Això sembla selvatà.
Però també, si un s'hi ficca,
és empordanès, igual.

Veiam aquets llargs que vénen.
Seixanta tres n'he comptat.
Ve també un tres a la dreta!
Si que estic ben arreglat!
Perquè en aquesta tirada,
per una casualitat,
pot ser el ballar de La Selva
o també el de l'Empordà.

Vinga. El contrapunt s'acosta.
L'acabament és fatal.
I a n'aquella gran sardana,
i als demés rotllos igual,
al contrapunt de la cobla
i amb gran naturalitat,
fan, després de fer dos dosos,
tres a l'esquerra i clavatl!

* * *

I ja segur, vaig entrar-hi,
Quatre amunt i quatre avall,
El rotllo va anar animant-se
i allò sí que era saltar.

I allavors vaig recordar-me
d'aquells dos intel·lectuals.
De si l'Empordà o La Selva,
de si el Ridaura o l'Onyar,
de si acaben les Gabarres,
cap aquí o més cap allà,
d'allò que explica l'Història,
de si Tossa o La Bisbal.

* * *

Senyors, havent-hi aquest dubte,
s'ha d'anar a la realitat.
«El contrapunt a l'esquerra?»
Ja n'hi ha prou. Es l'Empordà.»

JAUME LLADÓ I VIDAL

Març de 1951